

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Discursos y locuras neuróticas.

Rolando, Pablo.

Cita:

Rolando, Pablo (2024). *Discursos y locuras neuróticas*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/428>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/bYd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DISCURSOS Y LOGURAS NEURÓTICAS

Rolando, Pablo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo continua la indagación abierta en la tesis de Maestría que me encuentro produciendo, en el marco de la Maestría en Psicoanálisis UBA. Supone como objetivo poner en tensión la noción de discurso, su relación con el lazo social, con el término locura en la obra de Lacan y la función del delirio como restitución en la neurosis, dejando la posibilidad abierta a interrogar las posibles acepciones del significante locura en la enseñanza de Lacan, así como los encuentros contingentes que suponen el fuera de discurso en la neurosis.

Palabras clave

Discurso - Delirio - Neurosis - Lazo

ABSTRACT

SPEECH AND NEUROTIC MADNESS

This work continues the open inquiry in the Master's thesis that I am producing, within the framework of the Master's Degree in Psychoanalysis UBA. Its objective is to put into tension the notion of discourse, its relationship with the social bond, with the term madness in Lacan's work and the function of delirium as restitution in neurosis, leaving the possibility open to interrogate the possible meanings of the signifier madness. In Lacan's teaching, as well as the contingent encounters that suppose the outside of discourse in neurosis.

Keywords

Speech - Delirium - Neurosis - Ribbon

Discurso y lazo social

La noción de discurso en la obra de Lacan está presente mucho antes del seminario 17, donde dedicara un año entero a formalizar un aparato de lectura de los discursos que ordenan los modos de hacer lazo en la época.

Por mencionar una referencia que nos será de utilidad en "La instancia de la Letra..." (Lacan 1957) ya sugiere lo siguiente "También el sujeto, si puede parecer siervo del lenguaje, lo es más aun de un discurso en el movimiento universal del cual su lugar está ya inscripto en el momento de su nacimiento, aunque solo fuese bajo la forma de su nombre propio"

Retomando la lógica de lo que propone en ese escrito, apunta a revalorizar el registro de lo simbólico y el rol del lenguaje y los efectos que tendrá la inscripción del mismo en el futuro sujeto, si bien ese texto está orientado a conceptualizar la letra como vehículo de la verdad inconsciente del sujeto, es una letra que

no está separada de una primigenia noción de discurso en la enseñanza de Lacan, como se desprende en lo siguiente (Lacan 1957) "la referencia a la experiencia de la comunidad como a la sustancia de ese discurso. No resuelve nada. Pues esa experiencia toma su dimensión esencial en la tradición que instaura ese discurso. Esa tradición, mucho antes que se inscriba en ella el drama histórico, funda las estructuras elementales de la cultura. Y esas estructuras revelan una ordenación de los intercambios, que aun cuando fuese inconsciente, es inconcebible fuera de las permutaciones que autoriza el lenguaje"

Tenemos entonces ya una referencia cabal y una potente idea planteada, el cachorro humano se incrusta en una lógica que lo preexiste y que esta sostenida por un intercambio discursivo que ordena lo social, donde ese discurso vehiculiza una tradición. Mucho antes que la misma haga eco singularmente en lo que Lacan llama "Drama histórico" cuestión que podremos equiparar a lo que sugiere en otro momento como "Mito individual del neurótico" es decir la constelación simbólica de lenguaje que preexiste al sujeto y de los cuales tomara luego los significantes que darán forma a su neurosis. Lo que me parece absolutamente necesario destacar es que la noción de discurso esta ya emparentada desde 1957 con los términos intercambio y ordenamiento social en la comunidad.

Luego es conocida la citada referencia que enlaza discurso e inconsciente como sugiere Lacan en "Posición del inconsciente" (Lacan 1964) "El inconsciente es ese discurso del Otro, en que el sujeto recibe bajo la forma invertida que conviene a la promesa, su propio mensaje olvidado" Esa referencia del Inconsciente es el discurso del Otro, marca el punto de inicio necesario para la condición del inconsciente que es impactarse en el discurso del Otro, en ese baño que supone el lenguaje. Tal cual sugiere Lacan en el seminario 17 (Lacan 1970) "Lo que yo digo es que el lenguaje es la condición del inconsciente". El término "condición" que utiliza Lacan en la citada definición nos permite ciertos equívocos, condición puede ser leído como situación que habilita la subsiguiente, así como también la índole o propiedad de las cosas.

Retomando la temática del trabajo en cuestión en una conferencia en Milán en (Lacan 1972) Lacan sugiere "Un discurso, ¿qué es? Es lo que en el orden, en el ordenamiento de lo que se produce por la existencia del lenguaje, hace función de lazo social." La cuestión del lazo no es ajena al psicoanálisis, puede rastrearse en Freud con innumerables referencias a los "lazos libidinales" que emite el aparato a modo de investidura de los objetos. Y sin duda es ineludible la referencia que se desprende

de Psicología de Las masas cuando Freud menciona lo siguiente (Freud, 1921) “Dijimos que la identificación es la forma primera, y la más originaria, del lazo afectivo”

Continuando con la referencia de Lacan en la conferencia de Roma, podemos inferir entonces que un discurso es un ordenamiento que tiene como condición la existencia del lenguaje y que hace función de lazo y toma elementos de aquello que habilita su condición, el lenguaje.

Es conveniente entonces introducir como concibe el aparato de discurso en el álgebra lacaniana del seminario 17.

Agente	Otro
-----	-----
Verdad	Producto

Donde el elemento que se ubique en el lugar del agente, es el que empuja la orientación al lazo con lo que se ubique contingentemente en el lugar del Otro. El reverso de los términos superiores está dado por la verdad de cada uno, con lo cual contingentemente un elemento iría al lugar del producto, desconectado de lo que ocupe el lugar de la verdad, por la imposibilidad que caracteriza la ruptura del lazo de los términos inferiores.

Esos elementos que toma del lenguaje son S1 significante amo, S2 el saber en tanto que conjunto significativo, “a” el objeto privilegiado del psicoanálisis que veremos tendrá diversas acepciones igual que cada uno de los elementos dentro del giro que propondrá cada cambio de discurso, por último es el \$, sujeto dividido por la experiencia que lo inaugura como tramitación de una pérdida de goce, sujeto que es más intento de veladura de su originario advenir como objeto del deseo del Otro.

Lacan presenta cuatro modos de ordenamiento del lazo social a partir de las diversas formas que toma cada discurso según que ocupe cada uno de los respectivos lugares del agente, el Otro, el producto y la verdad.

Discurso del Amo		Discurso de la histerica	
S1	S2	\$	S1
\$	// a	a	// S2
Discurso analítico		Discurso universitario	
a	\$	S2	a
S2	// S1	S1	// \$

Allí la progresión según la rotación de un cuarto de vuelta que produce el pasaje del cambio de discurso, del Amo a la Histerica de allí al Analítico y por último al Universitario, para relanzar ese circuito una vez más.

Brevemente podemos mencionar los tipos de lazos que ordenan

cada uno, el discurso del amo aquel que hace que la “cosa marche” como refiere Lacan, es el que se impone en el núcleo de la cadena significativa tomando la menor expresión de sus términos, el par dialéctico del S1 significativo de la ley que hace lazo con un S2 en el lugar del Otro que articula como código creador de sentido sobre esa ley misma. Lo que se desliza debajo marca la imposibilidad del sujeto barrado de hacer lazo con el objeto más que como sugiere Lacan por el emplaste del fantasma, pero también alude a la operatoria de la metonimia del sujeto producto del deslizamiento de la cadena misma y al resto que se desprende de lo rechazado a nivel simbólico en la inscripción del lenguaje el objeto a como plus de gozar, evocando el término “plusvalía” heredado de Marx.

Fabián Schetjman sugiere que ese inconsciente cadena significativa del discurso del amo, es lo que él denomina “Inconsciente pontífice” el inconsciente que produce sentido, ya que es a lo que apunta justamente la cadena al agregar cada nuevo término, el deslizamiento del sentido, para velar justamente lo que se revela como verdad debajo de la misma, ese sujeto que es el sujeto de las formaciones del inconsciente el que dará cuenta del fallo de la misma.

Producto del cuarto de vuelta en sentido de las agujas del reloj pasamos al discurso de la histerica, que se caracteriza por tener al sujeto barrado como agente, Lacan diría que es también el sintoma lo que opera como agente, o el sujeto en el lugar de sintoma. Aquí evoca la posición de la histerización de un discurso en tanto el sintoma esboza una queja que se dirige al Otro ubicando al S1 en ese lugar ahora, para invitarlo a producir S2 saber que cae en saco roto ya que no toca en absoluto, “la pequeña nada” que es representada en el lugar de la verdad bajo la forma del a.

El discurso de la histerica, la histerización del discurso, es un paso necesario para cualquier sujeto en un análisis, es en un principio la instalación de una molestia bajo la forma de la queja y evoca históricamente para la práctica analítica el recuerdo de Dora en sus primeros encuentros con Freud. “Sera que usted acaso es tan hipócrita como el personaje paterno” sugiere Lacan en intervención sobre la transferencia, en esa queja/puesta a prueba de Dora a Freud. La queja puede operar muy bien para lanzar una primera forma de la transferencia, pero queja sin responsabilidad subjetiva no es más que cierta práctica autoerótica bajo el aparente semblante de hablarle al analista, es el efecto del retorno de la propia responsabilidad sobre aquello que esconde la queja lo que puede subvertir eso en una posible entrada en análisis, tal como sugiere Lacan con el “Que responsabilidad tienes en aquello de lo que te quejas”

El pasaje al siguiente discurso ubica al objeto como agente, como amo del mismo, es el que signa el discurso del psicoanálisis / psicoanalista, donde Lacan señala que “El analista está hecho fundamentalmente de a”, el objeto dirige el discurso analítico dirigiéndose al sujeto barrado, causando su división y producción de esos S1 significantes que se desprenden de su decir,

caen como efecto de la operatoria de la división. Significantes bajo los cuales toma la forma su neurosis al aparearse con el S2 del saber que les ha dado la forma del sentido, es lo que nos encontramos con todos esos significantes que produce por ejemplo el hombre de las ratas en el recordado historial freudiano, heiraten, ratten, spielratten, casamiento, ratas, rata de juego, encadenados luego al S2 que los enmarca les da sentido en esas coordenadas que antes hemos citado al inicio del presente trabajo bajo la forma del “mito individual del neurótico”. Lo interesante de este discurso es que justamente intercepta, escande el armado del sentido ya que debajo, la dupla S1// S2 se encuentra cortada, por la intervención analítica bajo la forma de la interpretación.

El último discurso supone el cuarto de vuelta que ubica al S2 como agente dirigiéndose al lugar del Otro encarnado ahora bajo la forma del a, produciendo como efecto sujetos barrados, desconectados por imposibilidad del S1, es el discurso de la pedagogía del bien decir universitario, un discurso que ubica al saber cómo agente pero un saber que se cree efectivamente su semblante, no es casual que se dirija al a, que es aquello que se ubica en el lugar del Otro, es el lugar del alumno, pequeño objeto de ese saber que se le impone como una prensa al papel, produciendo que se desprenda el sujeto barrado que cae como un resto de la operación, sujeto de la singularidad de la barra, desconectado del S1 que implicaría esos restos de verdad que invitarían al sujeto no tanto al bien decir de la universidad, sino al pensar algo de lo que se dice.

Corte de discurso y ¿locura neurótica?

El término Locura en Lacan evoca diversas acepciones en su obra como sugiere Fabián Schetjman “La noción de locura no es unívoca en la enseñanza de Lacan. Ni siquiera en su período final se deja reducir a una única versión: conviene abordarlas en plural” Entonces siguiendo el comentario del Dr Schetjman, quizás es conveniente nombrarlas “Locuras” en plural, para rastrear sus posibles sentidos y ver a que trataremos de ceñirnos al hablar de la diada Locura-neurótica.

En el inicio del seminario 3, locuras es sinónimo de psicosis, de hecho Lacan sugiere (Lacan, 1955) “¿Qué recubre el término psicosis en el ámbito psiquiátrico? Psicosis no es demencia. Las psicosis son, si quieren no hay razón para no darse el lujo de utilizar esta palabra lo que corresponde a lo que siempre se llamó, y legítimamente se continúa llamando así, las *locuras*”

Al inicio de la obra de Lacan locura también es sinónimo de Psicosis, como en Acerca de la causalidad psíquica “Lejos, pues, de ser la locura el hecho contingente de las fragilidades de su organismo, es la permanente virtualidad de una grieta abierta en su esencia.”

Encontramos también otro sentido posterior al término Locura en la enseñanza de Lacan, tal como señala Schetjman en función de la lectura del seminario 21 “Los no incautos Yerran”- Lacan aborda la locura en términos de desencadenamiento.

Más precisamente, de liberación de los tres registros-Simbólico, imaginario y real- a partir de su anudamiento borromeo” y lo ejemplifica con la siguiente cita del mencionado seminario “Si el caso es bueno, basta con (...) cortar uno cualquiera de esos redondeles de hilo para que los otros dos queden libres uno del otro. En otras palabras (...) Si el caso es bueno, cuando a ustedes les falta uno de esos redondeles de hilo, ustedes deben volverse locos. Y es en esto (...) el caso que he llamado “Liber-tad”, es en esto que el buen caso consiste en saber que si hay algo normal es que cuando una de las dimensiones les revienta, por una razón cualquiera, ustedes deben volverse verdaderamente locos”

Proponemos entender las locuras neuróticas en función de esos momentos donde el sujeto se encuentra de golpe fuera de discurso y lo soluciona con una fenomenología delirante o alucinatoria, es decir momentos donde se produce un desencadenamiento, es decir un corte a la dialéctica significativa, y el sujeto responde a e eso de un modo particular, un re encadenamiento bajo la forma de un fenómeno anómalo usualmente en la estructura.

Dora se nos plantea como un claro ejemplo de esta solución neurótica en Freud, señala de este modo el saldo posterior a la escena del Lago donde desencadena su neurosis, se expresaba de tal forma “Cuando estaba de mal talante, se le imponía la idea de que había sido entregada al señor K, como precio por la tolerancia que este mostraba hacia las relaciones entre su padre y la señora K” si bien Freud, no estaba analizando a Dora en ese momento en la nota al pie número 11 del historial comenta “Creo que en ese ataque se observaron convulsiones y delirios, pero como el análisis no avanzó hasta ese suceso no tengo un recuerdo cierto sobre eso”

Lacan en el seminario 3 va comentar claramente que Dora no es psicótica, que es una histérica que apenas tiene síntomas antes de la escena del lago, no obstante ubica un fenómeno que según su lectura no llega a ser un delirio pero lo llama, síndrome de persecución (Lacan 1955) “Dora encubría el conjunto de la situación y a fin de cuentas estaba bastante cómoda en ella. Pero a partir del momento en que la situación se descompensa ella reivindica, afirma que su padre quiere prostituirla y que la entrega al señor K a cambio de mantener relaciones ambiguas con la mujer de este” y continúa “¿Diré acaso que Dora es una paranoica? Nunca dije eso y soy harto escrupuloso en materia de diagnóstico de psicosis”

Lacan es claro Dora no es psicótica, no obstante eso no quiere decir que no sea delirante, no hay en esa presentación estridente un trastorno del lenguaje es decir un corte de la dialéctica del sujeto que impida una restitución ad integrum como propone con el retorno en lo real del nombre del padre forcluido. Pero si responde a un fenómeno inefable que describe del siguiente modo (Lacan 1955) “Pero no obstante, resalta lo que le sucede a Dora “Una reivindicación contra personajes que supuestamente actúan contra uno no basta para estar en la Psicosis. Puede ser

una reivindicación injustificada que participa de un delirio de presunción, mas no por ello es una psicosis. No deja de estar relacionada con ella, existe un pequeño delirio podemos llamarlo así. Dora experimenta respecto a su padre un fenómeno significativo interpretativo, alucinatorio incluso, pero no llega a producir un delirio. No obstante es un fenómeno que está en la vía inefable, intuitiva, de la imputación a otro de hostilidad y mala intención y a propósito de una situación en la que el sujeto participo, verdaderamente del modo electivo más profundo”

Con los aportes mencionados al inicio del trabajo podemos inferir una lectura, la escena del lago desencadena a Dora es decir, la pone de bruces con una situación que le hace caer su escena, en donde se apoya su deseo y por logica momentáneamente se suspende el discurso y el fantasma.

La lectura diacrónica de la psicosis que Lacan propone en función del paciente de Katan nos es util en este paso, podemos ubicar un momento fecundo para este tipo de respuestas restitutivas, la escena del lago en Dora la hace encontrarse de bruces con el sinsentido del deseo del Otro sin veladura posible, en el momento desafortunado en que el Sr K pronuncia “Mi mujer no es nada para mi” la comedia vienesa termina, lo que alude a dos cuestiones no poder sostener más la pregunta por lo femenino con la apoyatura de las identificaciones viriles que eran de tanta utilidad para Dora y lo segundo más horroroso todavía es que ahora el Sr K se le viene encima ubicándola a ella como objeto de goce.

El saldo de esta escena, es el síndrome de persecución, Dora denuncia que el padre quiere prostituirla para sostener su affaire con la Sra. K, dándole consistencia al Goce del Otro como señala Fabián Schetjman definiendo que (Schetjman 2012) “Delirante -en un sentido amplio- es la posición subjetiva que hace existir, que le da consistencia al Goce del Otro”

En el seminario 10 Lacan propone dos tipos de encuentro con la escena de la angustia, o la presencia del objeto a o el encuentro con el sinsentido del deseo del Otro. Ambas tienen si bien consistencias y presentaciones distintas no dejan de relacionarse con ese momento de perplejidad neurótico donde el sujeto se queda de golpe sin respuesta o ante la presencia de lo siniestro en algo anómalo en la escena, o ante el agujero que lo encuentra sin respuesta a cómo interpretarlo. En ambas el saldo es justamente el enmudecimiento del sujeto en tanto corte de la relación del sujeto con el discurso y con el lenguaje, en tanto en ninguna de ambas presentaciones hay forma de recubrirlo simbólicamente.

No hay traducción posible en términos de imagen o significante que responda a que es el objeto causa de la pulsión, como tampoco hay un buen significante que pueda señalar que es ese agujero en el centro del Otro que es leído por el sujeto como un deseo enigmático que le atañe.

Conclusiones posibles y derivas.

Hemos tomado la vía de los discursos para ubicar que el punto donde el sujeto neurótico se angustia y fracasa su escena puede leerse como momento de corte del mismo, Dora se restituye del encuentro con el goce del Otro mediante un pasaje al acto y el posterior re encadenamiento vía el delirio de persecución, una versión delirante en la neurosis que no revestida de la certeza psicótica no obstante opera relocalizándola en el mundo.

Esta vertiente ubicaría entonces la locura en la vía del desencadenamiento de lo que corta el pasaje del sujeto por el discurso, pero no es la única vía posible, esta locura que desencadena no es más que una acepción, deberemos también abrir la vía a la locura que hace cadena, la que esta sostenida en la creencia, ya que el fantasma no es más también que una ficción en la cual uno cree, la equívocidad de este término nos permite plantear entonces dos posiciones con respecto a la locura, la que arroja al sujeto al momento mudo fuera del discurso, insoportable y la otra no menos padeciente quizás pero si en su faz reitutiva situado en el discurso de nuevo con una fenomenología delirante como en Dora. Resuena en este planteo el sintagma lacaniano “Todo el mundo es loco, es decir delirante”, la cuestión será entonces plantear locuras que encadenan, que hacen lazo y otras que desencadenan que dejan al sujeto fuera de lo social, delirios sintoma o restitución.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S., “Fragmento de análisis de un caso de histeria” Caso ‘Dora’ En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 2008. T, 7, cap. 1. Nota 11.
- Lacan, J., *El seminario. Libro 3 (1955-1956) “Las psicosis”*, Paidós, Buenos Aires, 1984, cap. XI: par 2, pág. 156.
- Lacan, J., “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud” (1957) en *Escritos 1, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2002, pág. 463-465.
- Lacan, J., “Posición del inconsciente” (1964) en *Escritos 2, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2002, pág. 802.
- Lacan, J., *Conferencia “Del discurso psicoanalítico” (1972) inédita.*
- Lacan, J., *El seminario. Libro 17 (1969-1970): “El reverso del psicoanálisis”*, Paidós, Buenos Aires, 1992, cap. XI: par 2, pag 156.
- Schetjman, F., “Sinthome: Ensayos de clínica psicoanalítica nodal”. Cap. 4 “Nudos neuróticos”. Grama Buenos Aires. 2013.
- Schetjman, F. (2016). “Locuras del último Lacan”. En ANCLA. Psicoanálisis y Psicopatología número 6. Edición web.